

TRANSNACIONALISMO ESPIRITUAL: PEREGRINACIONES DE ARGENTINOS CONVERSOS A LA *DERGAH* SUFÍ NAQSHBANDI HAQQANI RABBANI EN LEFKE, CHIPRE DEL NORTE



***SPIRITUAL TRANSNATIONALISM:
PILGRIMAGES OF ARGENTINE CONVERTS TO
THE NAQSHBANDI HAQQANI RABBANI SUFI
DERGAH IN LEFKE, NORTHERN CYPRUS***

Cecilia Capovilla

Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) y Universidad Nacional de Rosario (UNR)
cecicapovilla07@gmail.com

Cecilia Capovilla es Doctoranda en Estudios Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Integra el Centro de Estudios sobre Diversidad Religiosa y Sociedad (CEDIRS/UNR) y se desempeña como profesora Adjunta en la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf). Sus investigaciones se centran en el transnacionalismo religioso y el islam en Argentina. Su trabajo inicial abordó la migración sufí senegalesa; actualmente, profundiza en las dinámicas del sufismo Naqshbandi, las intersecciones entre esta tradición islámica y las espiritualidades contemporáneas, así como en el estudio de las comunidades musulmanas tradicionales del país, y cuenta con diversas publicaciones en revistas científicas sobre estos

temas. Integra varios proyectos de investigación y extensión financiados por CONICET, Agencia I+D+i y universidades nacionales, dirige tesis de grado y participa como expositora y organizadora en eventos académicos. Entre 20021 y 2024 fue Becaria Doctoral en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (IHUCSO, UNL-CONICET).

Resumen || En la década de 1980, argentinos que se encontraban en viajes de búsqueda espiritual por diversos países de Europa y Asia establecieron contacto con maestros de la orden sufí Naqshbandi Haqqani Rabbani, la cual se estaba expandiendo transnacionalmente. Como resultado de ello, diversos grupos de conversos impulsaron el desarrollo de la tariqa en Argentina y la región. La sede central de la orden donde reside el Sheikh está en Lefke (Chipre). Esta *dergah* funciona como un espacio de formación y retiro al que llegan discípulos de todo el mundo. Durante su estadía, además de participar de diversas ceremonias y laboriosidades junto a otros discípulos y su maestro espiritual, los conversos anhelan concretar una cita personal con éste. A partir de entrevistas realizadas a miembros de diversas comunidades rurales Naqshbandi Haqqani Rabbani de Argentina, el objetivo de este artículo es analizar qué implica la realización de estos viajes para los discípulos locales y qué tipo de actividades llevan a cabo en el lugar. De este modo, podremos dar cuenta del sentido espiritual que le otorgan a estos viajes que, de acuerdo a sus relatos, les posibilitan alcanzar un progreso moral y espiritual.

Palabras clave || Transnacionalismo, Sufismo, Dergah, Peregrinación, Conversos

Abstract || In the 1980s, Argentines who were on spiritual search trips through various countries in Europe and Asia established contact with teachers of the Naqshbandi Haqqani Rabbani Sufi order, which was expanding transnationally. As a result, various groups of converts promoted the development of tariqa in Argentina and the region. The headquarters of the order where the Sheikh resides is in Lefke (Chippa). This *dergah* functions as a training and retreat space where disciples come from all over the world. During their stay, in addition to participating in various ceremonies and activities with other disciples and their spiritual teacher, the converts long to make a personal appointment with him. Based on interviews conducted with members of various rural Naqshbandi Haqqani Rabbani communities in Argentina, the objective of this article is to analyze what carrying out these trips implies for local disciples and what type of activities they carry out in the place. In this way, we will be able to realize the spiritual meaning that they give to these trips that, according to their stories, allow them to achieve moral and spiritual progress.

Keywords || Transnationalism, Sufism, Dergah, Pilgrimage, Converts

Introducción

En las últimas décadas, el estudio de las prácticas religiosas dentro de los estudios sobre migración transnacional ha ganado notable relevancia en las ciencias sociales, especialmente en la sociología y antropología de la religión. De acuerdo con Levitt y Glick Schiller (2004) los migrantes a menudo utilizan la religión para construir nuevos escenarios y geografías alternativas que trascienden las fronteras nacionales, creando espacios que fomentan nuevas formas de vinculación. Este fenómeno se ha visto acompañado por la transnacionalización de creencias y prácticas religiosas, las cuales adoptan nuevas formas en los territorios donde se expanden, desdibujando las fronteras y compartiendo múltiples territorialidades (Carballo, 2009; Flores, 2016; Rosendahl, 2009). En consonancia con estos fenómenos, los viajes espirituales y peregrinaciones también han ido en aumento en las últimas décadas.

En este texto exploraremos las peregrinaciones realizadas por argentinos que adoptan el sufismo, una corriente esotérica del islam, como camino espiritual. Nos enfocaremos específicamente en los viajes de conversos Naqshbandi Haqqani Rabbani¹ a Lefke (Chipre del Norte - República Turca del Norte de Chipre), donde se encuentra la sede central de esta orden. Al igual que la peregrinación a la Meca, un pilar fundamental del islam que todo musulmán debe realizar al menos una vez en su vida, la visita a la *dergah madraza*² adquiere un significado trascendental para los miembros de la tariqa sufí. En su trabajo autoetnográfico sobre la peregrinación a La Meca, Barbosa (2021) afirma que la fuerza de la experiencia religiosa producida por el ritual *Hajj*³ transforma, de alguna manera y en algún nivel, al peregrino. Esta transformación implica la adhesión a una codificación específica del islam o, al menos, la reconfiguración de las comprensiones y formas previas de vivir la propia identidad musulmana (Pinto, 2019). Por su parte, los conversos Naqshbandi afirman que la peregrinación a la *dergah madraza* representa una oportunidad única para conectar con la esencia del sufismo, profundizar en su fe y pulir las asperezas del ego mediante el *sewa*, el servicio de tareas a la comunidad. De este modo, la *dergah madraza*, hogar de la tumba de su *Mawlana* (maestro), Sheikh Nazim al-Haqqani, se convierte en un faro de espiritualidad para los conversos, simbolizando el alma de la orden y atrayendo a discípulos de todo el mundo.

La noción de transnacionalismo es fundamental para este análisis, ya que permite comprender la migración no solo como el desplazamiento de personas en un único sentido, sino como un estado de continuo intercambio de personas, bienes, símbolos, creencias e información. Este intercambio crea y mantiene relaciones sociales multidimensionales, que vinculan las sociedades de origen con las de destino, construyendo campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas (Schiller *et al.*, 1992). Este concepto nos invita a reflexionar sobre la relocalización de lo sagrado a través de la transnacionalización de creencias, prácticas y elementos culturales, generando nuevas formas de participación religiosa que conectan a los individuos con el lugar de origen de sus creencias, tanto en lo

1 A lo largo del texto, se utilizará solamente el término Naqshbandi para hacer referencia a la rama Naqshbandi Haqqani Rabbani.

2 Centro espiritual sufí y lugar de retiro religioso que también funciona como escuela islámica para estudios religiosos.

3 Ritual de peregrinación a La Meca, que todo musulmán debe realizar al menos una vez en su vida si tiene los medios para hacerlo. Es uno de los cinco pilares del islam y se lleva a cabo durante el último mes del calendario islámico (Dhu al-Hijjah).

material como en lo simbólico. Los primeros contactos de los locales con el sufismo se dieron a través de la literatura que circuló en los años 70 del siglo XX y la posterior realización de viajes por parte de interesados en profundizar sus conocimientos, quienes, al regresar, comenzaron a difundir la tariqa en el contexto local; actualmente cuenta con una veintena de grupos. En este sentido, la expansión de la orden Naqshbandi en estos territorios se debió más a un proceso de transnacionalización religiosa que a migraciones de personas.

Desde la inserción de un nuevo miembro al grupo circulan discursos, memorias, temporalidades y experiencias sobre la *dergah* en Lefke, permitiendo a los creyentes construir imágenes y sensibilidades sobre aquel territorio sagrado que anhelan conocer. Estos relatos y narrativas de los miembros más experimentados sirven como una preparación espiritual y emocional para los nuevos conversos, quienes desarrollan expectativas y conexiones simbólicas antes de realizar el viaje. A lo largo de este texto, exploraremos cómo los conversos sufís argentinos experimentan su viaje a Chipre para conectarse materialmente con su maestro espiritual y con la sede de esta institución, que atrae discípulos de todo el mundo. Siguiendo a Odgers Ortiz (2008), interpretamos estas visitas a la *dergah madraza* en Chipre como un anclaje dentro de una espiritualidad fluida, que conecta material y simbólicamente lo de “aquí” y lo de “allá”. Estas visitas permiten identificar y construir paisajes específicos y mapas mentales donde la circulación adquiere un sentido particular y comunitario.

Este estudio se enmarca en una investigación doctoral etnográfica sobre las comunidades rurales Naqshbandi formadas por argentinos conversos, asentadas en la Comarca Andina Patagónica, la región de Cuyo (Mendoza) y el Valle de Punilla (Córdoba). A través de entrevistas en profundidad con hombres y mujeres residentes en estos espacios, se analiza cómo vivieron la experiencia de viajar a Turquía y Chipre para visitar la sede de la orden y conocer en persona a su maestro espiritual. Resulta relevante mencionar que las cuatro comunidades están conformadas mayoritariamente por argentinos conversos, quienes, en su mayoría provenientes de sectores medios urbanos, decidieron abandonar las grandes ciudades para trasladarse a zonas rurales montañosas con el propósito de llevar adelante el proyecto espiritual propuesto por Sheikh Nazim. La metodología etnográfica utilizada permitió captar la diversidad de experiencias y significados atribuidos a estos viajes, resaltando su impacto transformador. Es especialmente significativo que algunos de los participantes nunca habían visitado la ciudad de Buenos Aires, viajado en avión ni hablado otro idioma, lo que pone en evidencia el gran desafío que este viaje representó para ellos. Las entrevistas se realizaron con individuos que desempeñan diversos roles dentro de los grupos, desde líderes locales hasta personas recién iniciadas, lo que permitió recolectar una amplia gama de relatos y perspectivas.

A continuación, se introducirá el proceso de expansión transnacional de la tariqa y su inserción en Argentina. Posteriormente, se analizará el sentido espiritual-religioso y comunitario que tiene para estos conversos el viaje a Chipre, centrándose en cómo surgen estos viajes, cómo son organizados y cuáles son las actividades que realizan allí. A lo largo del escrito, será fundamental diferenciar las tareas y roles que asumen los discípulos y líderes locales en las tierras de su maestro. Esta propuesta permitirá observar cómo, a partir de sus

propias experiencias y valoraciones, los viajeros crean significados sobre estos territorios sagrados, los cuales se condensan y dan sentido a su devoción.

Lefke como faro espiritual

La *dergah madraza*, nombre con el cual los discípulos se refieren a la sede central de la tariqa en Lefke, constituye el corazón espiritual de la tariqa Naqshbandi y ha sido fuente de inspiración para su expansión por todo el mundo, incluyendo Argentina. Salinas (2017) la describe como la “meca a alcanzar”, donde todo transcurre conforme a los principios del sufismo. Construida por Mawlana Sheikh Nazim Adil al-Haqqani (1922-2014), también conocido como Sheikh Nazim o Mawlana, la *dergah madraza* se erige como un refugio espiritual y un espacio de encuentro para profundizar en la fe, fortalecer la conexión con lo divino y recibir la guía del maestro espiritual. Sheikh Nazim, siendo el cuadragésimo eslabón de la silsila⁴ Naqshbandi —una cadena de maestros que se remonta al profeta Mahoma— fomentó la visita a este espacio en el cual él residía como un faro de sabiduría y tradición, donde los discípulos se congregan para cultivar su espiritualidad y recibir la transmisión directa de conocimiento y *baraka*⁵ (bendición divina) de sus maestros.

En la tradición de la tariqa, la silsila es fundamental para la preservación y transmisión del legado espiritual del profeta Mahoma. A través de esta cadena dorada, los maestros no solo imparten conocimiento, sino que también revelan los *wird* (letanías e invocaciones secretas) y transfieren la *baraka* a sus discípulos. Esta transmisión directa garantiza la continuidad de la tradición sufí y otorga a estos maestros una autoridad espiritual incuestionable, profundamente venerada por sus seguidores. Actualmente, el lugar cuadragésimo primero de la silsila lo ocupa Mawlana Sheikh Muhammad Adil al Haqqani, hijo de Sheikh Nazim, quien continúa con el legado de su padre. A diferencia de su progenitor, quien residía en una morada cerca de la *dergah* de Lefke y mantenía un estrecho contacto con los discípulos que lo visitaban de todas partes del mundo, Sheikh Muhammad ha establecido su residencia en la ciudad de Estambul. En la casa familiar de la pequeña ciudad de Lefke reside Sheikh Mehmet (1985), hijo de Sheikh Bahaudin y nieto de Mawlana. Desde temprana edad, como asistente de su abuelo, forjó una estrecha relación con discípulos de todo el mundo, lo que, sumado a su compromiso con la tradición, lo convierte en uno de los firmes candidatos a la sucesión de la silsila.

Mawlana Sheikh Nazim, quien *lideró* la orden desde 1973 hasta su muerte en 2014, fue una figura emblemática por su carisma, lo que le permitía vincularse con personas de

4 La silsila es la cadena dorada de maestros que descienden desde el Santo Profeta hasta el líder actual de la tariqa. A través de esta cadena de maestros espirituales, se transmiten enseñanzas y bendiciones, desde el fundador de la orden hasta los discípulos actuales. En la tradición Naqshbandi, cada maestro (Sheikh) designa a su sucesor, asegurando la continuidad de la cadena espiritual. La relación entre el maestro y el discípulo es de suma importancia ya que, a través de esta conexión, se transmite la bendición divina y las enseñanzas espirituales.

5 Energía divina que se transmite a través de personas, lugares, objetos o prácticas espirituales. Es vista como una fuerza espiritual que proporciona protección, guía, beneficios espirituales y materiales. De acuerdo a la tradición sufí, se cree que emana de Dios y se transmite a través de profetas, santos y maestros espirituales. Estos individuos, por su cercanía a Dios y su pureza espiritual, actúan como canales de esta bendición. Los maestros sufíes transmiten *baraka* a sus discípulos a través de enseñanzas, prácticas espirituales y, a veces, a través del contacto físico como el apretón de manos o la imposición de manos.

diversos orígenes y culturas, quienes se vieron cautivados por su personalidad y sabiduría; incluso algunos discípulos afirman que este líder tenía capacidades de sanación. A lo largo de su trayectoria, viajó por el mundo difundiendo el mensaje espiritual sufí y las profecías islámicas sobre el final de los tiempos y la llegada del Mahdí, el enviado que guiará a todas las almas y unirá al mundo en una sola comunidad. Bajo su liderazgo, la tariqa que nació en Asia Central en el siglo XII y floreció en Oriente Medio y Asia del Sur, experimentó una expansión sin precedentes en Europa y América. Este fenómeno se enmarcó en un proceso más amplio de transnacionalización de las órdenes sufíes a lo largo del siglo XX, impulsado por la globalización y la búsqueda de alternativas espirituales en un mundo cada vez más secularizado. Como señala Weisman (2020), la adaptación socioespacial de la espiritualidad sufí a las realidades modernas ha llevado a que las tariqas trasciendan sus confines tradicionales y adopten la dialéctica de la glocalización.

En América Latina, la presencia del sufismo se manifiesta de manera significativa en países como Argentina, Brasil, Chile y México, donde las comunidades musulmanas tienen una presencia histórica más marcada. Si bien su expansión fue prolongada, en las últimas décadas esta tradición milenaria con énfasis en la conexión con lo divino a través del amor, la búsqueda interior y la práctica del *dhikr*⁶, se convirtió en una parte importante del paisaje esotérico de la región (Montenegro, 2022). En el último cuarto del siglo XX, mediante procesos transnacionales diferentes, diversas ordenes sufíes se insertaron en el campo islámico argentino. En una investigación anterior, logré reconstruir estos procesos de inserción y expansión en el contexto local, dando cuenta de cómo las ordenes sufíes configuraron padrones inversos en la conformación de sus comunidades (Capovilla, 2023). Allí menciono como primeros antecedentes del sufismo en Argentina la conformación de movimientos socioculturales y la circulación de literatura esotérica y de autoayuda, en la que se retomaban pensadores sufíes en la década del 60 y 70. Estas lecturas condujeron a diferentes buscadores espirituales a viajar por Oriente Medio y el Norte de África con el objetivo de profundizar estos conocimientos. Entre ellos, se destacan figuras como Eduardo Rocatti (Abdul Nur) y Ernesto Ocampo (Abd Al-Qadir Ocampo) quienes, a su regreso a Argentina en la década de 1980, impulsaron la difusión de las tariqas Naqshbandi y Yerrahi, respectivamente, convirtiéndose en vías privilegiadas de conversión al islam (Capovilla y Valcarcel, 2024).

Al regreso de su iniciación en Chipre bajo la mano de Sheikh Nazim, Rocatti fundó la primera *dergah* Naqshbandi en Argentina, donde comenzaron a realizarse prácticas como el *dhikr* y el *salat al Juma*⁷. Si bien algunos años después se distanció, sus discípulos continuaron vinculados a la tariqa y, bajo el impulso de Mawlana, expandieron la tariqa por todo el país. La difusión de la orden se vio favorecida en gran medida por las capacidades carismáticas y administrativas de los líderes locales que Sheikh Nazim promovió. Inspirados por su figura,

6 A menudo traducido como "recuerdo de Dios", es una práctica central en el sufismo que consiste en la recitación repetitiva de los nombres de Dios, frases sagradas o expresiones devocionales. El objetivo es cultivar la conciencia de la presencia divina en todo momento, trascendiendo la mente y las emociones para alcanzar un estado de profunda paz interior, atención plena y amor divino. Se puede realizar de diversas maneras, tanto en voz alta como en silencio, individualmente o en grupo, preferentemente.

7 El viernes (*Juma*) es considerado el día más sagrado de la semana en el islam; los musulmanes se congregan para realizar el *salat* (oración) del mediodía y compartir diversas actividades en comunidad.

estos conversos ascendidos a líderes, replicaron sus interpretaciones y transmitieron su profunda devoción por el maestro espiritual. Motivados por sus viajes anuales de formación a Chipre y Turquía, estos referentes buscaron crear espacios que emularan la espiritualidad de la *dergah madraza*, convirtiéndola en un faro para la consolidación de la orden en el país. Algunos grupos incluso llevaron al máximo las recomendaciones de su maestro y conformaron comunidades rurales en torno a *dergahs* y mezquitas, desarrollando sistemas productivos alimentarios autosostenibles, similares a los practicados en Lefke. Hoy en día, la Naqshbandi cuenta con más de veinticinco grupos distribuidos en varias provincias, cada uno con sus propias *dergahs* y mezquitas, o reuniéndose en espacios alquilados.

Los seguidores de Mawlana destacan diversos motivos de su conversión al sufismo, entre los que enfatizan la profunda conexión espiritual que sintieron por Mawlana; la *baraka* percibida durante los rituales colectivos; y el estilo de vida sencillo y devoto que la orden promueve. Muchos de ellos confesaron haberse unido sin saber que pertenecían a una escuela islámica, lo que refleja la potencialidad del mensaje sufi y su capacidad para trascender las barreras religiosas y culturales. En este sentido, los referentes locales desempeñan un papel fundamental en la expansión de la orden y en brindar apoyo y guía a los nuevos discípulos. Tras sus procesos de conversión, estos nuevos adeptos necesitan una figura que los acompañe en su camino espiritual, a pesar de la distancia geográfica que los separa de su maestro inspirador.

Un llamado a la trascendencia: motivaciones para el viaje

En el corazón de Chipre del Norte, la *dergah madraza* se erige sobre las bases de los antiguos *tekke* (conventos derviches) que operaban como centros de formación social y personal bajo la guía de maestros sufís, donde se impartían prácticas que posibilitaban el progreso moral y espiritual de sus asistentes (A. J. Arberry, 1951, como se cita en Weismann, 2007). En esta sede modesta, impregnada con la esencia de la *tariqa*, los visitantes encuentran un espacio de convergencia espiritual y comunitaria que se fomenta no solo a través de actividades religiosas, sino también al compartir la estadía y las labores de mantenimiento del albergue con otros discípulos. Principalmente, este sentido de comunidad se fortalece mediante las tareas realizadas junto al sheikh en los campos, donde se cultivan plantaciones y se crían cabras. Al igual que en otras tradiciones religiosas, las peregrinaciones a la *dergah* encuentran fundamento en legados milenarios, en los cuales los discípulos emprendían viajes a centros sagrados para recibir guía y profundizar en su práctica (Weismann, 2020). En este contexto, la *dergah madraza* emerge como un locus de transformación personal y comunitaria, ofreciendo un espacio propicio para el crecimiento espiritual mediante la cercanía con el maestro y la conexión con otros miembros de la comunidad.

Los relatos de los conversos revelan diversos motivos que los impulsan a emprender este viaje trascendental a la *dergah madraza*. En primer lugar, afirman sentir que la llamada de Mawlana resuena en sus corazones, invitándolos a sumergirse en la profundidad de su ser. Si bien recibir la bendición de Sheikh Nazim y escuchar sus consejos es un privilegio que sólo

los discípulos más antiguos pueden narrar, la *dergah madraza*, lugar donde se encuentra su *maqam*⁸, es un sitio impregnado de *baraka*; es por ello que los conversos anhelan experimentar esta energía sagrada como parte de su iniciación, buscando una conexión más profunda con la gracia divina. En segundo lugar, la peregrinación a Lefke representa una oportunidad para reafirmar el *bayat*⁹ y compromiso con la tariqa. A través de las vivencias religiosas y cotidianas en ese entorno sagrado, de la mano del sheikh y de otros hermanos, los conversos afirman vivir una renovación espiritual que fortalece su vínculo con Dios. En tercer lugar, la sede funciona como un centro de aprendizaje donde los discípulos pueden profundizar en las prácticas y enseñanzas de la orden. Bajo la tutela de Sheikh Muhammad, de su sobrino Sheikh Mehmet y de otros maestros experimentados, los conversos adquieren nuevos conocimientos, perfeccionan su práctica espiritual y purifican su ego (*nafs*). Una de las mujeres entrevistadas nos mencionaba al respecto:

En el sufismo se interpreta al ego como la parte del alma humana que está inclinada a los deseos mundanos y a las pasiones egoístas. Es un obstáculo en el camino hacia la unión con Dios, porque nos aleja de la realidad espiritual. Y si bien su purificación (del ego) es un proceso continuo que requiere disciplina, paciencia y entrega, los beneficios de este trabajo interno son inmensos, ya que conducen a una mayor paz interior, claridad mental y conexión con Dios. Además, hacer esa limpieza en la propia casa de tu maestro es un curso acelerado [risas]. (Testimonio de mujer, 68 años)

En este sentido, la *dergah madraza* también juega un papel importante en la purificación del ego. La vida en comunidad implica que los discípulos respeten determinadas normas de la casa, y deben aprender a convivir en armonía con los demás, a perdonar y a ser pacientes. Esto se encuentra vinculado con el cuarto motivo al que hicieron referencia: la oportunidad de conectar con otros miembros de la tariqa provenientes de diversas partes del mundo. Esta interacción fortalece el sentido de pertenencia a una comunidad global y fomenta el intercambio de experiencias y conocimientos. De este modo, la *dergah madraza* se convierte en un punto de encuentro donde se tejen lazos de hermandad y se consolida la identidad espiritual de los conversos Naqshbandi.

Más allá de las motivaciones mencionadas, las narraciones y memorias compartidas por quienes ya realizaron el viaje, tejen una imagen vívida de la *dergah madraza*, despertando en los nuevos conversos un anhelo por conocer este espacio de encuentro espiritual y crecimiento personal. Estas historias, cargadas de simbolismo y significado, preparan el

8 Un *maqam* es un santuario o tumba de una figura espiritual sufí, a menudo venerada como santo. Se cree que estos lugares están conectados con la *baraka* del santo que allí reposa, lo que los convierte en destinos frecuentados por peregrinos que buscan bendiciones, guía y una conexión espiritual con la figura venerada. En este caso, el santuario se erigió sobre la tumba de Sheij Nazim, pero no siempre es así. En Argentina, por ejemplo, la tariqa Naqshbandi cuenta con seis *maqam* en distintas locaciones del país (Glew, Mar del Plata, San Lorenzo, Mallín Ahogado, La Consulta y Potrerillos); pero estos cenotafios conmemorativos albergan el alma de distintos sheijis sufíes cuyas tumbas se encuentran en otros países del mundo.

9 Ritual mediante el cual el nuevo discípulo se inicia en la tariqa jurando lealtad a su sheikh, quien se compromete a guiarlo, apoyarlo y transmitirle la bendición. Este ritual es clave para integrar al murid a la comunidad espiritual de hermanos y hermanas que comparten el mismo camino.

terreno para la experiencia transformadora que, según sus relatos, les espera en Chipre. Los conversos imaginan caminar por los mismos pasillos que sus maestros espirituales, sentir la energía vibrante de la *dergah* y sumergirse en la atmósfera que caracteriza a este lugar sagrado. Sin embargo, emprender el viaje exige una meticulosa preparación, que implica desde la autorización del sheikh para realizar el viaje, hasta la realización de trámites burocráticos-administrativos, sumado a la necesidad de reunir considerables sumas de dinero. Estas tareas, que suelen extenderse por meses, son interpretadas como una señal del destino (Abdallah, 2005; Boissevain, 2013). Ahora bien, para los conversos este proceso no solo representa un desafío logístico, sino que también se percibe como una obra del maestro espiritual, una prueba de su guía y apoyo en el camino hacia la transformación personal. Este sentimiento se refleja vívidamente en el relato de una entrevistada:

Yo no conocía Buenos Aires; mi esposo y mi hijo, menos. Con decirte que no sé si conozco la ciudad de Mendoza. Pero era algo que teníamos que hacer, y la posibilidad surgió en plena pandemia, entonces eso dificultaba todo mucho más. Pero sentíamos la protección y seguridad de que lo íbamos a poder lograr. No le dijimos a nadie, nadie sabía: salvo una hermana que nos ayudó muchísimo, ella viajó varias veces, y la familia del imán, que nos organizaron todo para que nos reciban allá. Y nos fuimos: de La Consulta a Chipre (risas). La llamé a mi mamá cuando estaba en Estambul. No lo podían creer, estaba preocupada por cómo íbamos a hacer para comunicarnos; ninguno de los tres hablamos inglés, menos turco. Y eso que no le dije que en la *dergah* estábamos separados: mi hijo y mi esposo, por un lado, y yo por otro. (Testimonio de mujer, 54 años)

Este relato da cuenta de cómo, a pesar de los desafíos y las incertidumbres que enfrentó, la fe inquebrantable de la mujer y la confianza en su maestro espiritual, le permitieron embarcarse en un viaje de autodescubrimiento y despertar espiritual. La historia también subraya la importancia fundamental del apoyo comunitario en estos viajes transformadores.

En Argentina, al interior de cada comunidad Naqshbandi, se generan redes de apoyo sólidas para facilitar el proceso de peregrinación. Una vez que el imán y/o líder local obtiene la autorización del sheikh para que el converso realice el viaje, los discípulos más experimentados se convierten en guías y mentores, brindando asesoramiento y orientación detallados sobre el viaje, desde la preparación previa hasta la experiencia en Chipre. Esta guía abarca aspectos prácticos como la compra de pasajes, la selección de alojamiento en caso de que sea necesario, la organización del traslado, entre otros aspectos logísticos. Además, el soporte emocional y espiritual es fundamental en este proceso. Peregrinos con experiencia en el viaje a la *dergah madraza* se convierten en compañeros de apoyo, compartiendo sus conocimientos y experiencias para ayudar a los nuevos conversos a enfrentar los desafíos y aprovechar al máximo la experiencia transformadora. En algunos casos, mediante colectas y préstamos, la comunidad también brinda asistencia financiera a aquellos que enfrentan dificultades económicas para realizar el viaje.

Viaje al corazón de la tariqa

Para los seguidores de la tariqa Naqshbandi, la visita a la sede central en Lefke representa un viaje de profunda trascendencia espiritual. Si bien las posibilidades económicas y personales determinan la frecuencia de estas peregrinaciones, el anhelo por estar cerca de su sheikh y recibir la *baraka* de Mawlana, es un denominador común entre los miembros de la comunidad. Para algunos conversos, la peregrinación a la *dergah* es una experiencia única que realizan al inicio de su conversión, impulsados por el fervor del nuevo camino espiritual que han emprendido. Otros la convierten en una práctica habitual, visitando Lefke con mayor frecuencia, incluso anualmente. Este es el caso de los imanes y líderes locales quienes, por su rol de referentes en sus comunidades, requieren formación, asesoramiento y la energía espiritual del sheikh para luego transmitirla a sus discípulos.

Salvo excepciones en las cuales el líder mundial indica fechas específicas para viajar, los referentes locales organizan las peregrinaciones en momentos estratégicos. Dado que en sus regiones la actividad económica principal es el turismo, buscan aprovechar las temporadas bajas para evitar un impacto negativo en sus ingresos. En la medida de lo posible, viajan acompañados por miembros de su círculo íntimo. En algunos casos, también viajan junto a sus esposas e hijos, pero ello implica una mayor inversión de dinero. A partir de las entrevistas, se observa que, en general, cuando realizan un viaje familiar es porque cuentan con algún tipo de ayuda económica desde Turquía, o porque incluso son convocados en familia.

La duración habitual de las peregrinaciones es de alrededor de treinta a cuarenta días, tanto para discípulos como para líderes. Sin embargo, el viaje puede variar en función de las necesidades y responsabilidades específicas de cada persona. Un ejemplo de ello es la experiencia de una pareja de conversos que, tras completar su estadía en la sede central, fueron enviados por el Sheikh Nazim a una *dergah* en España por un período similar. El objetivo de esta misión especial era que los jóvenes vivieran de cerca las implicancias, responsabilidades y satisfacciones de mantener un espacio espiritual de este tipo. Si bien el destino principal para los peregrinos que viajan por primera vez es la sede central en Chipre, aquellos que ya han realizado este viaje anteriormente tienen la libertad de explorar otras opciones. Algunos optan por acompañar al líder mundial en sus visitas a otros países de la región, mientras que otros prefieren visitar al sheikh en Estambul o esperar en Lefke a que la *baraka*, la bendición divina, les indique el camino a seguir. Como lo expresó un entrevistado: "Nunca sabés lo que vas a hacer allá. Vos podés ir con una idea, pero capaz tienen otra cosa preparada para vos. Y tu viaje va cambiando" (Testimonio de hombre, 45 años).

A diferencia de lo que uno podría imaginar sobre una *dergah*, el ambiente en la sede central de Lefke está lejos de ser sereno y tranquilo. Gritos, llantos, risas, situaciones inesperadas y un flujo constante de personas que llegan y se van son características distintivas de este espacio. Este clima dinámico, aunque impregnado de profunda espiritualidad, impacta a las personas de diversas maneras, brindándoles un entorno propicio para la reflexión, la meditación, la lucha contra el ego y el crecimiento personal.

La *dergah madraza*: un espacio de colaboración y devoción

La *dergah madraza*, más que un simple lugar de residencia, se erige como un microcosmos de colaboración y devoción para los discípulos de la tariqa Naqshbandi. Imbuida de un conjunto de normas que regulan la convivencia y el desarrollo espiritual, este espacio alberga una dinámica de trabajo y servicio que, si bien no es obligatoria, despierta en los participantes un profundo anhelo de colaboración y crecimiento personal. Fiel a su esencia como casa musulmana, la *dergah madraza* establece reglas claras que guían la interacción entre sus residentes. El respeto por las creencias y costumbres islámicas es fundamental, por lo que se prohíbe el ingreso o consumo de alcohol, drogas y carne de cerdo dentro del recinto. Además, existe una estricta separación de espacios por género, con áreas exclusivas para hombres y mujeres, con un tiempo máximo de estadía de 40 días para ambos grupos.

La vocación de servicio impregna cada rincón de la *dergah madraza*. Tanto discípulos como líderes participan activamente en diversas tareas que contribuyen al funcionamiento del lugar. Estas actividades, aunque no son obligatorias, generan un ambiente de colaboración y solidaridad, donde incluso “hasta al más holgazán le dan ganas de colaborar”, como lo expresó un miembro de la comunidad patagónica. En general, las tareas se distribuyen de acuerdo al género. Los hombres se encargan principalmente de las labores externas, como el trabajo en los campos y la construcción, mientras que las mujeres se dedican a las tareas vinculadas al albergue, incluyendo la limpieza, la cocina y el servicio de platos. Para las mujeres de la *dergah madraza* existe un anhelo especial: servir al sheikh. Consideran un privilegio poder preparar la comida para él o limpiar su vivienda, ya que esto les brinda la oportunidad de estar cerca de su líder espiritual, aunque sea para sentir su aroma o tener un contacto visual.

Las labores rurales junto al sheikh se convierten en un viaje de aprendizaje y crecimiento personal para los discípulos. Más allá de contribuir al funcionamiento de la *dergah madraza*, estas tareas ofrecen la oportunidad de estar cerca del líder espiritual, recibir sus consejos, intercambiar palabras y compartir experiencias. Esta conexión profunda con el sheikh se considera una fuente de *baraka*, bendición y crecimiento personal. Como lo expresó uno de los entrevistados:

Si vos querés estar cerca de tu maestro, de Sheikh Mehmet en este caso, porque él es el que está en Chipre, tenés que estar atento, y cuando él se va a trabajar —a los cultivos, con los animales— si te ve, por lo general te invita. Acompañarlo y trabajar a su par, ese es el mayor aprendizaje, las reflexiones que de ahí surgen, las charlas, el compartir con él ya es una *baraka*. (Testimonio de hombre, 39 años)

De esta manera, las labores, tanto rurales como domésticas, se convierten en un microcosmos de la vida en la *dergah madraza*, donde la colaboración, la devoción y el anhelo de servir al sheikh se entrelazan para crear un ambiente propicio para el crecimiento personal y espiritual de los discípulos de la tariqa Naqshbandi. Hombres y mujeres encuentran en estas tareas la oportunidad de fortalecer su fe, profundizar en su conexión con el líder espiritual y

experimentar la *baraka* que emana de su presencia.

Más allá de las tareas cotidianas que dan vida a la *dergah madraza*, la agenda religiosa marca el ritmo y la esencia del lugar. Las cinco oraciones diarias, pilares de la fe islámica, se convierten en un acto de conexión y sumisión a Dios. A estas oraciones se suman los *sohbets*, discursos en los cuales el sheikh comparte sus enseñanzas y reflexiones espirituales, guiando a los discípulos en su camino de crecimiento personal. El *dhikr* resuena en la *dergah* incluso más de una vez al día, creando una atmósfera de profunda espiritualidad. Rituales como el *bayat* y los casamientos, imbuidos de simbolismo y tradición, celebran la unión y la fe de la comunidad. Cada uno de estos eventos religiosos se convierte en una ocasión para reivindicar la grandeza de Dios y celebrar su presencia en la vida de los creyentes.

La *dergah madraza* no solo es un espacio de residencia y peregrinación para los discípulos, sino también un centro de formación para líderes espirituales. Estos líderes, que han asumido la responsabilidad de guiar a otros en el camino del sufismo, emprenden un viaje de crecimiento personal y espiritual al viajar a Lefke para formarse con el sheikh. Durante su estadía participan de reuniones individuales en las que el sheikh brinda guía y enseñanza personalizada a cada líder, adaptándose a sus necesidades y desafíos específicos. Además, la sede se convierte en un punto de encuentro para líderes de la tariqa Naqshbandi de diferentes regiones, creando un espacio de intercambio de experiencias, fortalecimiento de lazos de amistad y colaboración, y aprendizaje mutuo. Estos encuentros permiten a los líderes compartir sus éxitos y desafíos, aprender de las diferentes perspectivas y estrategias de liderazgo, y construir una red de apoyo mutuo. Los encuentros son complementados con actividades como el estudio de textos sagrados y de recitación coránica, entre otras. En ocasiones, el sheikh convoca a los líderes conversos a Estambul para realizar algunas de las actividades mencionadas anteriormente. La ciudad, con su rica historia y tradición sufí, ofrece un entorno propicio para el crecimiento espiritual y el intercambio cultural.

En algunos casos, el sheikh puede ordenar a los líderes realizar una seclusión de cuarenta días dentro de la *dergah*. Esta experiencia intensiva de retiro y meditación tiene como objetivo profundizar en la conexión espiritual del líder consigo mismo y con Dios. Durante este período, el líder se aleja de las distracciones del mundo exterior y se dedica a la reflexión, la oración y la práctica espiritual, buscando alcanzar un estado de mayor conciencia y conexión con lo divino.

Me llevó a un galpón abandonado lleno de maderas, primero me pidió que las acomode, luego me empezó a pedir diferentes trabajos con la madera. Y así pasaron los días, cada vez que terminaba una tarea me agregaba otra más... incluso un día me preguntó cuándo me iba, y cuando le dije la fecha me dijo: entonces tenés tiempo de construir una pared y ventana, y así pasé los cuarenta días. Al terminar y verlo antes de irme, él me dijo: estás cansado, a lo que le respondí que sí, que este viaje me había tocado trabajar más que otros, pero que todo ese tiempo me había servido para reflexionar. Él me dijo que ese era el verdadero aprendizaje que necesitaba en ese momento y que iba a ser recompensado por

todo el trabajo. (Testimonio de hombre, 47 años)

La *dergah madraza* no solo es un lugar de residencia y formación, sino también un espacio donde la comunidad se reúne, se fortalece y florece. Compartir el tiempo y las experiencias, participar en las actividades religiosas y colaborar en las tareas cotidianas crea un fuerte sentido de pertenencia y unidad entre los discípulos. El sheikh, como líder espiritual y figura paterna, juega un papel fundamental en la construcción de esta comunidad. Su sabiduría, guía y compasión inspiran a los discípulos a seguir un camino de crecimiento personal y espiritual. El testimonio del líder entrevistado nos recuerda que la *dergah madraza* es más que un lugar físico. Es un espacio intangible donde la espiritualidad se manifiesta en la vida cotidiana, creando un ambiente de profunda conexión, crecimiento personal y trascendencia. La comunidad, unida por la fe y el anhelo de transformación, encuentra en este espacio sagrado un refugio para cultivar su conexión con lo divino y fortalecer su camino hacia la trascendencia.

Los discípulos más experimentados que visitan la sede central de la Naqshbandi, no solo se limitan a cumplir con las actividades y obligaciones dentro de la *dergah*, sino que aprovechan la oportunidad para ampliar sus horizontes y profundizar en su conocimiento de la cultura y la espiritualidad islámica. Estas actividades, que van desde la adquisición de objetos culturales hasta la visita a lugares sagrados, contribuyen a enriquecer su experiencia personal y a fortalecer su conexión con la tariqa. Uno de los aspectos distintivos de las actividades de los discípulos experimentados es su interés en la cultura turca. Aprovechan su estadía en Lefke para adquirir objetos típicos de la región, como ropa, artesanías, especias y dulces, con el objetivo de llevarlos consigo a Argentina y compartirlos con sus familiares, amigos y compañeros de la tariqa. Esta práctica no solo les permite compartir un pedazo de su experiencia con sus seres queridos, sino que también se convierte en una fuente de ingresos para financiar parte de su viaje.

También suelen participar de recorridos por *maqams*, en compañía de otros hermanos que se encuentran en la sede. Estas visitas les permiten no solo profundizar en la historia y las tradiciones de la religión, fortaleciendo su fe y su conexión con la comunidad musulmana, sino que también representan un viaje espiritual a través de los *maqam*, las etapas o estaciones de progreso espiritual que los sufís buscan alcanzar a través de la autorreflexión, la purificación y la devoción. Antes de emprender su regreso a Argentina, además de despedirse del Sheikh Mehmet en Lefke, los discípulos visitan al Sheikh Muhammad en Estambul. Esta última parada, que en lo posible buscan prolongar por al menos un día en la *dergah* de la gran ciudad, representa una oportunidad invaluable para recibir una última bendición y enseñanza antes de emprender el retorno a su hogar.

A modo de conclusión

El viaje a la sede central de la orden Naqshbandi en Lefke no solo representa una

peregrinación espiritual, sino también la oportunidad de acceder a un encuentro íntimo con el sheikh, la máxima autoridad espiritual de la tariqa. Este encuentro, anhelado por todos los discípulos, se convierte en el punto culminante de su experiencia, marcando un hito en su camino de crecimiento personal y compromiso con la comunidad sufí. La espera por el encuentro con el sheikh genera gran expectativa y emoción entre los discípulos. Algunos incluso viajan con el objetivo específico de recibir su bendición, aclarar dudas o solicitar orientación personal. La oportunidad de compartir un espacio íntimo con el sheikh, libre de distracciones y enfocado en las necesidades individuales de cada discípulo, crea un ambiente de profunda conexión y confianza.

Para aquellos discípulos que aún no han realizado el *bayat* —juramento de lealtad y compromiso con la tariqa—, el encuentro con el sheikh representa una ocasión propicia para formalizar este acto trascendental. Guiados por la sabiduría y la experiencia del sheikh, los discípulos pronuncian la promesa con convicción y fervor, marcando un nuevo comienzo en su camino espiritual. Más allá del *bayat*, el encuentro con el sheikh se convierte en un espacio para que los discípulos busquen orientación, consejos y bendiciones para afrontar los desafíos y oportunidades que les esperan en su regreso a casa. El sheikh, con su profunda sabiduría y discernimiento, brinda a cada discípulo las palabras precisas que necesita para fortalecer su fe, profundizar en su práctica espiritual y contribuir al bienestar de su comunidad. Al concluir el encuentro con el sheikh, los discípulos se sienten renovados, fortalecidos y llenos de inspiración para continuar su camino de crecimiento personal y compromiso con la tariqa. La bendición recibida del sheikh actúa como un faro que los guía en su viaje de regreso, iluminando su camino y brindándoles la fuerza interior necesaria para afrontar los retos que les esperan.

Más allá de la trascendencia espiritual del encuentro, la peregrinación en sí misma adquiere un valor distintivo para aquellos discípulos que la realizan con frecuencia. La cantidad de viajes realizados a Lefke se convierte en un indicador de su compromiso con la tariqa, diferenciándolos del resto de los miembros de la comunidad. Esta distinción no solo les otorga un mayor reconocimiento dentro de la comunidad, sino que también les brinda la oportunidad de profundizar en su conexión con el sheikh y acceder a enseñanzas y consejos personalizados con mayor regularidad. En el caso de los imanes locales, los viajes a Lefke y los encuentros con el sheikh no solo refuerzan la legitimación de sus liderazgos, sino que también consolidan su autoridad espiritual dentro de la comunidad. Al haber tenido contacto directo con la figura central de la orden, los imanes obtienen una validación externa que les otorga mayor credibilidad ante sus seguidores. Este contacto directo con el sheikh les permite acceder a enseñanzas y directrices personales que no solo profundizan su conocimiento, sino que también los posicionan como intermediarios legítimos entre el maestro y el resto de la comunidad.

En definitiva, la peregrinación a Lefke se convierte en una experiencia transformadora para los discípulos de la orden Naqshbandi. El encuentro con el sheikh, anhelo principal del viaje, representa una oportunidad única para reafirmar su compromiso con la tariqa, recibir orientación personalizada y obtener la bendición del sheikh para continuar su camino de crecimiento personal y contribución a la comunidad. La cantidad de viajes realizados a Lefke se

convierte en un distintivo que refleja su dedicación y compromiso con la tariqa, brindándoles un posicionamiento diferencial dentro de la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Abdallah, H. (2005). *Une saison à la Mecque, récit de pèlerinage*. Le Seuil.
- Barbosa, F. C. (2021). *Hajja, Hajja: A experiência de peregrinar*. Ambigrama.
- Boissevain, K. (2013). Preparing for the Hajj in Contemporary Tunisia: Between Religious and Administrative Ritual. En B. Dupret, T. Pierret, P. G. Pinto, & K. Spellman-Poots (Eds.), *Ethnographies of islam: Ritual, Performances and Everyday Practices* (pp. 21-30). Edinburgh University Press.
- Capovilla, C. (2023). Minorías sufís en Argentina: Expansión, diversificación y presencia desde finales del siglo XX a la actualidad. *Revista del Museo de Antropología*, 16(3), 213-228. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v16.n2.40990>
- Capovilla, C. y Valcarcel, M. (2024). Sufismo y conversión en Argentina. Las órdenes Halveti Yerrahi Y Naqshbandi Haqqani. *PUBLICAR en Antropología y Ciencias Sociales* [artículo en prensa].
- Carballo, C. T. (2009). *Cultura, territorios y prácticas religiosas*. Prometeo.
- Flores, F. (2016). Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos. *Cultura y Religión*, 10(1), 3-16. <https://doi.org/10.61303/07184727.v10i1.630>
- Levitt, P. y Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, 3(3), 60-91. <http://dx.doi.org/10.35533/myd.0203.pl.ngs>
- Montenegro, S. (2022). Sufi Western Islam: The Muslim Latin American landscape. En R. Totoli (Ed.), *Routledge Handbook of islam in the West* (pp. 261-273). Routledge.
- Odgers-Ortiz, O. (2008). Construcción del espacio y religión en la experiencia de la movilidad. Los Santos Patronos como vínculos espaciales en la migración México/Estados Unidos. *Migraciones internacionales*, 4(14), 5-26. <https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/1155>
- Pinto, P. G. (2019). Pilgrimage and transnational religious imagination in the muslim communities of Brazil. En B. Rahimi & P. Eshaghi (Eds.), *Muslim Pilgrimage in the Modern World* (pp. 89-111). University of North Carolina Press. <https://doi.org/10.5149/northcarolina/9781469651460.003.0004>
- Rosendahl, Z. (2009). Hierópolis y procesiones: lo sagrado y el espacio. En C. T. Carballo (Coord.), *Cultura, territorios y prácticas religiosas* (pp. 43-56). Prometeo.
- Salinas, L. (2017). *El territorio que compone la tradición: El sufismo en Argentina* [Ponencia]. IX Actas de las Jornadas Ciencias Sociales y Religión: la institución como proceso. Configuración de lo religioso en las sociedades contemporáneas. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Schiller, N. G., Basch, L., & Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645(1), 1-24. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33484.x>

Weismann, I. (2007). *The Naqshbandiyya. Orthodoxy and activism in a worldwide Sufi tradition*. Routledge.

Weismann, I. (2020). Entire Land is My Lodge: Naqshbandi Responses to the Challenges of Modernity and Globalization. En D. Ephrat, E. S. Wolper, & P. G. Pinto (Coords.), *Saintly Spheres and Islamic Landscapes* (pp. 417-436). Brill. https://doi.org/10.1163/9789004444270_016

Fecha de recepción: 8 de julio de 2024.

Fecha de aceptación: 23 de septiembre de 2024.